

Nota Sobre:

La Crisis Final

P. Kittl

Departamento de Mecánica, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Universidad de Chile,
Casilla 2777

Santiago, Chile

Resumen:

Se discute la característica de las crisis que hemos conocido hasta la fecha y que son de carácter prácticamente financieras, y que se pueden remediar con medidas de este tipo. Ahora se acerca una crisis de otro carácter y es a que un agotamiento de los recursos naturales, corresponden una imposibilidad del medio ambiente de absorber los productos de desechos de la actividad industrial y humana. Se discuten medidas para subsanar esta nueva crisis.

El carácter de las crisis es que se repiten con un período e intensidad variable desde los tiempos modernos siglos XVIII, XVIII y XX, y con una intensidad variable. En Gondra(1) hay una discusión bastante extensa del fenómeno y elegimos este autor un poco antiguo para hacer ver que este tipo de crisis de carácter financiero es muy bien conocida. En los países Occidentales este fenómeno es conocido y estudiado desde hace tiempo. Damos a continuación fechas de crisis:

Inglaterra: 1763, 1772, 1783, 1790-93, 1797-99, 1810-11, 1815, 1819, 1825, 1836, 1847, 1857, 1864, 1866, 1873, 1882, 1890, 1900, 1907, 1912, 1920 1929,

Francia: 1857, 1864, 1878, 1881-82, 1890, 1900, 1907, 1913, 1920, 1929, ...

Estados Unidos: 1814-15, 1818-19, 1825, 1837-39, 1847, 1857, 1865, 1873, 1884, 1893, 1903, 1907, 1913, 1920, 1929, ...

Alemania: 1857, 1866, 1883, 1890, 1900, 1907, 1913, ...

También se ha estudiado la duración relativa de las fases de prosperidad (p) y depresión (q). Gondra(1) da el cociente p/q en varios países y épocas, por ejemplo en E.E.U.U. entre 1790 y 1925 $p/q = 1,50$, en otro extremo, Brasil entre 1889 y 1924 $p/q = 0,45$.

Los países con economía robusta se recuperan rápidamente y los de economía débil muy lentamente. Según Pareto(2) Las crisis comienzan por un período ascendente, de gran optimismo, las empresas producen más y se amplían, creyendo que venderán más, piden préstamos, las personas se endeudan y gastan, todos creen que les irá bien en forma indefinida. A esto sigue un período descendente, la crisis entra en fase de depresión debido a que las empresas y la gente se excedió en sus préstamos y deudas y no las pueden pagar. Abundan las quiebras y la ruina de las personas. Es un período de pesimismo. Jevons(2) ha creído poder fijar los períodos de crisis: Tres años de depresión comercial, tres de actividad, dos años de

gran actividad, un año para la catástrofe y comienzan de nuevo los otros períodos idénticos a los precedentes.

En estas crisis es básico el problema financiero y se componen con medidas de la misma índole. Sin embargo, en sus detalles son muy cambiantes. Cambian los períodos y la intensidad de la crisis, esto porque cambia el escenario, debido a la aparición de nuevas ideologías, procesos industriales, la explotación de nuevas zonas con materias primas, los conocimientos científicos, avances en la medicina, etc..

Sin embargo hay algo que no cambia y es que se disponía de materias primas en forma casi ilimitada y el medio podría absorber los productos de desechos de la actividad industrial y humana. El fin de esta situación fue predicha por Mach(3): "Aristóteles habla de una época futura con máquinas y sin esclavos: Su sueño no se ha realizado y la cantidad colosal de máquinas sirven menos a facilitar la vida de los hombres que los deseos de lujo de la clase dominante"; "Nos aproximamos con una velocidad inquietante al momento en que la Tierra, como un organismo envejecido verá terminar sus tesoros. ¿Qué sucederá entonces?, ¿Volveremos a la barbarie?, o bien, desde allí la humanidad habrá adquirido la sabiduría con la edad y habrá aprendido a cuidar sus tesoros". "Y un día, forzosamente, esa parte de los hombres, se dará cuenta exacta del estado de las cosas, tornándose hacia la parte dominante para exigir un empleo más económico y más ordenado del fondo común". Esto fue escrito en 1905, anticipándose a la situación actual. Así que la nueva crisis que se avecina no tiene ninguna semejanza con las que ocurrieron en el pasado e incluso en el presente. Por ejemplo la crisis actual se trata de remediar manteniendo el empleo de la gente. Eso significa consumiendo materias primas y botando al medio ambiente todos los productos de desecho, con lo cual nos aproximamos más y más a la crisis predicha por Mach.

Cuál será entonces el remedio para la próxima crisis, remedio que debe comenzar ya a aplicarse, porque cuando empieza no terminará sino con posterioridad a la desaparición de la humanidad. Es evidente que deben disminuirse a lo mínimo la contaminación, para eso salvo los servicios imprescindibles, como la alimentación, los hospitales, hay que racionar los traslados, viajes, etc.. Tal vez eliminar la energía eléctrica salvo los hospitales y otros imprescindibles. No hacer nada esa será la tónica, la mayor parte de las personas que actualmente deben trabajar para mantenerse podrán no hacer nada. Trabajo sólo en la producción de alimentos tal vez como una especie de servicio obligatorio. Actividades a mantenerse en colegios y universidades, las personas capacitadas deberán, según si tienen la vocación, dedicarse a la investigación. En sus casas las personas que no deben trabajar, la mayoría, pueden dedicarse a estudiar, conversar o cualquier cosa que no implique gasto de energía. Reducción drástica de la natalidad, que en gran parte es un relicto de la época en que la mortalidad infantil era enorme y la vida media baja. Hoy la mortalidad infantil es bajísima y la vida media muy alta (75 años en Chile), contra 30 años en la época de los romanos.

Sin embargo, todo indica que estas medidas no serán tomadas hasta que las consecuencias del cambio climático sean irreversibles. Esto ha sido una constante en la historia de la humanidad (4)no se prevé el peligro hasta que aparecen sus efectos, un especie de suicidio universal de la humanidad es lo que se puede predecir.

Bibliografía:

1. Gondra, L. R., Tratado de Economía Política, Peuser, (1940) Buenos Aires.
2. Pareto, V., Manuel D'Economie Política, traducción de la edición italiana de A. Bonnet, Segunda Edición, Giard (1927) París.
3. Mach, E., La Connaissance et L'erreur, traducción de la última edición alemana de M. Dofour, Flamarion (1930) París.
4. Pareto, V., Trattato di Sociologia Generale, Segunda Edición, Barbèra (1923) Florencia.